La paz que perdura

Agosto 2023

Sergei Sosedkin

Sergei Sosedkin es el líder del equipo ministerial en ruso de ReFrame Ministries, que publica el devocional Cada día. Él es nativo de Rusia, y su esposa, Olena, es nativa de Ucrania. Son padres de dos hijos. Sergei lleva a cabo su trabajo ministerial desde oficinas en Grand Rapids, Michigan, y desde varios lugares en Rusia, Ucrania y los Estados bálticos.

CADA DIA, Volumen 23, Número 08, Agosto 2023. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Codigo Postal 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil
Texto: Sergei Sosedkin
Dirección General: Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma
Editor: Huascar de la cruz
Diagramación: David Marín
Portada: Abraham Pérez
Foto: Unsplash

Ministerio Reforma

La paz que perdura

Sergei Sosedkin

El tema de la guerra y la paz es tan antiguo como la historia humana, y últimamente se ha vuelto prominente. La Biblia habla mucho acerca de los conflictos en los que los seres humanos estamos involucrados. Nuestra naturaleza humana caída nos lleva ante todo a un estado de guerra con Dios. Este conflicto se extiende a nuestro ser interior, y, al salir fuera, golpea a otras personas a nuestro alrededor. Y en el proceso, excluimos la paz en todos los niveles.

Sin embargo, la Biblia nos da la promesa del shalom, la paz de Dios que cubre cada parte de la vida. Este mes reflexionemos sobre la paz de Dios y cómo recibirla a través del don de Cristo. A través de la gracia de Dios encontramos el perdón, y eso nos ayuda a perdonarnos unos a otros y a buscar formas de comprometernos para que podamos vivir en paz en este mundo también.

CONFIANDO EN DIOS PARA LA PAZ

"Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, pues tú, Señor, me haces vivir confiado".
Salmo 4:8

¿Se imagina la experiencia de un niño que crece en una zona de conflicto o bajo la amenaza de una invasión armada? Los sonidos de los aviones, de la explosión de una bomba o de una sirena de advertencia son cosas que difícilmente se pueden borrar de la memoria. Es un temor que tal vez alguien que haya vivido en un lugar así le haya compartido.

Lamentablemente, el temor de una guerra entre potencias mundiales ha vuelto a aflorar. Y, lo que es peor, esos temores se han convertido en experiencias muy reales y trágicas para las personas en zonas de guerra. La guerra es terrible, y la paz es preciosa. Y, por esto, es bueno preguntarse: ¿Qué dice la Biblia acerca de la paz? ¿Por qué la necesitamos tanto? ¿Cómo podemos encontrar la paz y mantenerla?

En el Salmo 4 encontramos a un salmista angustiado que clama al Señor por la noche. En esta oración muy personal, mientras el escritor busca el alivio y la misericordia de Dios, descubre que confiar en Dios es la clave para encontrar la paz y la felicidad. La confianza en Dios permite al salmista acostarse y dormir, y afrontar el día siguiente con esperanza y seguridad. Ese es el consuelo que necesitamos. Todo tipo de miedo puede asaltar nuestra mente y nuestro corazón. Pero si confiamos en el Señor, podemos vivir seguros, sin importar las circunstancias externas.

Ora: Señor, en este mundo lleno de peligros confiamos solo en ti para nuestra salvación y seguridad. Danos tu paz para que podamos enfrentar el mañana con valentía. En Jesús, amén.

SHALOM

"Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús".
Filipenses 4:7

Las malas noticias vuelan y temas como la guerra y el crimen acaparan los encabezados en los noticieros. Y nosotros tampoco escapamos de la posibilidad de enfrentar un diagnóstico pesimista o problemas financieros. ¿Qué podemos hacer en medio de tanta tribulación? Pensar en que algo pueda salir mal nos pone ansiosos al grado de enfermarnos. No es de extrañar que la ansiedad sea uno de los problemas más comunes en la actualidad.

En Filipenses encontramos la promesa de la paz de Dios, "que es más grande de lo que el hombre puede entender". La palabra hebrea para paz, shalom, tiene un significado muy rico y profundo. El verdadero shalom bíblico transmite un sentido interno de plenitud, integridad y tranquilidad. Puede describir no solo la ausencia de guerra o conflicto, sino también la armonía interna con Dios, con uno mismo y con la comunidad. Shalom apunta al florecimiento de la vida plena como Dios la quiere para nosotros.

Para Pablo, la paz interior no llega a través de técnicas de relajación, de negación o del poder del pensamiento positivo. Pablo confía plenamente en el Señor para que lo proteja y le conceda la paz. Por eso, confía en el Señor para que te salve y te llene de vida. No tienes que vivir agobiado por la ansiedad. Puedes agradecer a Dios y compartir con él todos tus problemas y preocupaciones. Él escucha y da paz.

Ora: Señor Dios, gracias por las buenas nuevas de Jesús. Llénanos con tu maravillosa paz y líbranos de la ansiedad. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amén.

CONFESANDO NUESTROS PECADOS

"Pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad".
1 Juan 1:9

"Ha sido muy difícil para mí encontrar paz interior. He intentado ser un buen hombre y he leído mucha literatura de autoayuda, pero no me ha servido". ¿Ha pasado por una situación parecida a la de esta persona? ¿Tiene la Biblia una explicación convincente en cuanto a por qué suceden estas cosas? Creemos que sí.

Dios nos diseñó originalmente para vivir en estrecha relación con él, para gobernar sobre su creación y para disfrutar de completa paz. Sin embargo, Adán y Eva desobedecieron al Creador cuando comieron del fruto prohibido en el Jardín del Edén (Génesis 3). Se puede decir que la raza humana perdió la paz en ese momento conocido como la caída del hombre. Esto provocó nuestra separación de Dios y de nosotros mismos, de los demás y de la creación de Dios. También nos dejó con una sensación de angustia, miedo y soledad. Y hasta el día de hoy todos estamos afectados por ese pecado original.

Es bueno ser amable con las personas que nos rodean. Es bueno leer libros de sabiduría. Pero, como dice la Biblia, solo podemos encontrar paz si confesamos nuestros pecados ante el Señor. Sería una mentira afirmar que estamos sin pecado. Para recuperar la paz con Dios, tenemos que confiar de todo corazón en el poder salvador de Jesucristo. Solo él puede reparar nuestra relación con Dios. Sólo él puede dar paz y consuelo a nuestras almas heridas.

Ora: Padre, confesamos nuestros pecados ante ti. Perdónanos, restáuranos y danos tu preciosa paz. Te lo rogamos en el nombre de Jesús, Amén.

NUESTRO DIOS EXAMINADOR

"Oh Dios, examíname, reconoce mi corazón; ponme a prueba, reconoce mis pensamientos... y guíame por el camino eterno".
Salmo 139:23-24

La guerra produce una gran cantidad de refugiados. Piense en lo que significa dejar los amigos, vivir en una tierra extraña y tener que aprender una nueva lengua. Como Mikhail, un refugiado bielorruso, escribe: "Yo oro para no sentirme solo. Oro para ser libre de la ansiedad y la depresión. Estoy exhausto". Muchos de nosotros no sabemos lo que es vivir esto en carne propia. No hemos pasado por un golpe de estado o persecución, ni tenido que escapar para salvar nuestra vida. Pero sí conocemos el daño que la angustia, la ansiedad y la soledad producen.

En el Salmo 139 leemos sobre el Dios que nos busca y nos conoce. El amor de Dios va mucho más allá de las distancias geográficas, las fronteras políticas y las circunstancias humanas. Dios conoce perfectamente nuestras necesidades y se preocupa por nosotros. Él envía su Espíritu Santo para consolarnos y guiarnos en nuestra búsqueda de la paz, incluso si tenemos que atravesar terrenos difíciles y desconocidos.

Cuando nos sintamos heridos, cuando nuestra situación parezca sombría, cuando nos acosen pensamientos oscuros y llenos de ansiedad, recordemos que no estamos solos. Nuestro amoroso y cariñoso Dios siempre está cerca. Él puede ayudarnos. Vuélvanse a él, busquen su rostro, lean su Palabra, y él los guiará por el camino eterno.

Ora: Nuestro Dios omnisciente, guíanos mientras buscamos caminar contigo. Ayúdanos a ser tus fieles seguidores en cualquier situación. En el nombre de Jesús, Amén.

¡TÓMALO CON CALMA!

"Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación".
Génesis 2:3

Conozco al dueño de un restaurante que abrió hace no muchos años. Él aún dedica una gran parte de su tiempo para mejorar su funcionamiento y gestionar el personal. "Solo tengo un problema", me decía una vez. "Cuando llega el domingo, no me queda tiempo ni energía para la iglesia". Todos vivimos en un mundo que nos empuja a avanzar más rápido y trabajar más duro. ¿Cómo se ve tu calendario? ¿Tienes tiempo para Dios y para tu bienestar espiritual? ¿Tienes tiempo para tus seres queridos y para involucrarte en el servicio de la iglesia local?

En la Biblia descubrimos el ritmo de vida establecido por Dios. Dios el Creador trabaja durante seis días y descansa en el séptimo. Todos necesitamos de manera regular tiempo libre para descansar y recargarnos espiritualmente en la presencia de Dios. El concepto bíblico de shalom, o paz, abarca todos los aspectos de la vida humana. Incluye plenitud interior y tranquilidad. Pero tal armonía es inalcanzable si de manera constante ignoramos nuestro descanso espiritual y físico.

El día de reposo se puede describir como el "botón de reinicio" de Dios para nosotros. El descanso es fundamental para vivir en plenitud porque Dios usa su día santo para restaurar nuestro shalom. ¡No nos olvidemos del descanso físico y espiritual en nuestra búsqueda de sentido y paz interior!

Ora: Padre, gracias por enseñarnos patrones saludables de trabajo y descanso espiritual. Ayúdanos a dejar de andar de prisa para que podamos tener tiempo para ti. En el nombre de Jesús, Amén.

LA PAZ DE DIOS

"Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos".
Mateo 5:9

En el año 989 d.C., el que fuera el poderoso imperio carolingio yacía en ruinas. El colapso de la autoridad central había llevado a un aumento de la violencia. Sangrientas enemistades y guerras locales estallaron en gran parte del área donde se encuentra hoy Francia. Fue entonces cuando los ministros de la iglesia local proclamaron la Pax Dei ("La paz de Dios"), que otorgaba refugio de la violencia a las personas que no podían defenderse: campesinos, clérigos, mujeres y niños. Pax Dei prohibía a los nobles y sus guardias invadir iglesias, quemar casas, golpear a la gente, etc. Si alguien rompía esas reglas, podía ser excomulgado de la iglesia.

Desde un comienzo humilde, este movimiento dirigido por la iglesia se extendió por Europa occidental y sobrevivió de alguna forma durante unos 200 años. Hoy es considerado uno de los primeros movimientos masivos por la paz.

Casi mil años antes de Pax Dei, Jesús predicó "Dichosos los que trabajan por la paz" para sorpresa e incredulidad de sus oyentes. En aquellos días muchos de sus compatriotas judíos soñaban con rebelarse contra la despiadada ocupación del Imperio Romano. El llamado a hacer la paz era difícil en los días de Jesús, y todavía lo es hoy. Sin embargo, Jesús inspira a sus fieles seguidores a buscar la paz, porque esa es la forma en que Dios nos restaura en él y nos hace sus hijos.

Ora: Padre Celestial, gracias por hacernos tus hijos e hijas. Inspíranos a convertirnos en tus pacificadores. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

PRÍNCIPE DE PAZ

"Porque un niño nos es nacido... y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz".
Isaías 9:6

¿Puede imaginarse una navidad en tiempos de guerra? La semana de Navidad de 1914 durante la Primera Guerra Mundial las armas y la artillería en varios puntos del frente occidental quedaron en silencio. Unos cien mil soldados británicos y alemanes hicieron un cese al fuego. Mientras los soldados alemanes encendían velas y cantaban himnos navideños, los británicos respondieron cantando sus propios villancicos. Siguió una confraternización masiva en tierra de nadie, y algunos grupos intercambiaron regalos de Navidad mientras que otros jugaron partidos de fútbol improvisados.

Lamentablemente, después de estas celebraciones las hostilidades se reanudaron y la lucha continuó durante cuatro años más, en que millones sufrieron y murieron. En el contexto de las guerras de la humanidad, nuestro pasaje bíblico de hoy es, en verdad, sorprendente y esperanzador. A la espera de la venida de Jesús, el profeta Isaías lo llama el "Príncipe de Paz". Cuando Jesús vino a vivir entre nosotros, derribó los muros de odio que nos separaban de Dios y de los demás seres humanos. Su muerte en la cruz fue el último pago por la paz.

Y esto no es una especie de tregua temporal. La obra consumada de Cristo garantiza la permanencia de la bendición de Dios: La paz que él trae no tiene límites. ¿Ya conoces la paz eterna del Señor?

Ora: Señor y Dios, llena nuestro corazón y nuestra vida con la seguridad de tu paz eterna. Oramos en el nombre de Jesús, Amén.

LA PAZ DE CRISTO

"Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos".
Colosenses 3:15

Natalie fue una ancianita rusa que nació antes de la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo a uno de sus nietos, ella era la persona más pacifica que se pueda imaginar. Él se pregunta cómo pudo evitar caer en el resentimiento y la amargura. Sus años de juventud en una granja colectiva en Rusia fueron difíciles. En su adolescencia soportó la guerra, la ocupación nazi, el hambre, los trabajos forzados y el sufrimiento. Posteriormente, tras mudarse a una ciudad, se lesionó en un accidente laboral y perdió el uso de su mano derecha. Aun así, se mantuvo alegre y agradecida hasta el final. ¿Cómo puede ser esto?

Hay una respuesta en la lectura bíblica de hoy. El apóstol Pablo habla del llamado cristiano a la paz y la gratitud. Para él, estas actitudes no dependen de las experiencias gratas de la vida o de un entrenamiento especial. La paz y la acción de gracias vienen solo a través de Cristo.

Cuando la paz de Cristo reina en nuestros corazones, cambia nuestra vida y nuestra visión del mundo. Nos da fuerza para enfrentar los desafíos con gracia y humildad. Y pase lo que pase, estamos llamados a ser agradecidos. Podemos estar seguros de que las personas que sufren, pero son agradecidas tienen la paz de Cristo en su corazón. Cada uno de nosotros también puede experimentar esta paz, si nos humillamos ante Dios. ¿Tienes esta paz?

Ora: Padre Celestial, ayúdanos a humillarnos y recibir la paz de Cristo. Enséñanos a reflejar tu paz en este mundo con gracia y gratitud. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

EL LADO HUMANO DEL ENEMIGO

"Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen".
Mateo 5:44

Escuché la historia de una mujer cristiana que creció en Holanda durante la Segunda Guerra Mundial. Mientras los nazis ocupaban su país, su familia recibió la orden de albergar a un joven oficial alemán. Un día el joven recibió un pequeño paquete de Alemania. Él se veía tan emocionado: ¡su madre le había enviado calcetines de lana! La escena conmovió a esta familia, pues en medio del odio, la muerte y el sufrimiento de la guerra, pudieron ver el lado humano en este enemigo. Lo invitaron a la iglesia, lo incluyeron en sus devocionales familiares y lo guiaron a Cristo. En este pequeño frente, el amor cristiano asestó un golpe al odio a la guerra.

No cualquiera está dispuesto a dar alojamiento a un enemigo. No todos tenemos la capacidad de perdonar y ver con ojos bondadosos a aquellos que nos han hecho mal, pero es necesario entender que como hijos de Dios es nuestro deber orar por ellos y guiarlos a Cristo.

"Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto" nos dice Jesús. Él nos llama a medirnos por este estándar, aunque suene imposible. Tenemos la tendencia a satanizar a nuestros enemigos, pero Dios quiere que veamos su lado humano, y que desgastemos el odio mostrando amor. Debemos recordar que estamos llamados a amar no solo a nuestros amigos sino también a nuestros enemigos.

Ora: Señor, en tu luz vemos la luz. Llénanos con tu Espíritu, para que aprendamos a amar a los demás, incluso a nuestros enemigos. En Jesús, Amén.

EL MUNDO DE DIOS Y LA GUERRA NUCLEAR

"Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive".
Salmo 24:1

En 1983, la cadena de televisión ABC transmitió una de las películas para televisión más vistas en la historia de los Estados Unidos. Más de 100 millones de personas vieron la transmisión inicial. El presidente Ronald Reagan y sus jefes militares habían recibido un avance previo. Era la película El día después, una historia ficticia sobre un conflicto militar entre los Estados Unidos y la Unión Soviética que se convierte en una guerra nuclear a gran escala. De acuerdo a un pastor ruso, cuando esta película se mostró en la televisión soviética, aterrorizó a millones de espectadores y tuvo un profundo impacto en las actitudes hacia las armas nucleares.

Hoy el discurso de posibles ataques nucleares está de vuelta, pero ya no parece causar el mismo temor. Es curioso que mucha gente parece más preocupada por los peligros de la energía nuclear pacífica que por la amenaza de un conflicto nuclear.

El mandamiento bíblico dice "No matarás". La vida humana no tiene precio. La Biblia también nos llama a cuidar la creación de Dios. Este mundo pertenece a Dios, y nosotros somos sus mayordomos. Ver la obra de Dios llena nuestros corazones de alabanza y acción de gracias. También nos revela parcialmente a Dios y nos anima a buscarlo más. ¡Qué terrible pecado sería para la humanidad destruir la tierra en un holocausto nuclear!

Ora: Señor, gracias por este mundo y la vida que nos das. Ayúdanos a cuidar y custodiar la vida humana y todo el resto de tu creación. En Cristo, Amén.

SIN JUSTICIA, NO HAY PAZ

"¿Acaso Dios no defenderá también a sus escogidos, que claman a él día y noche?".
Lucas 18:7

"Sin justicia, no hay paz". Es posible que haya escuchado este eslogan que se ha vuelto muy popular en las protestas contra el racismo en los Estados Unidos. Y como los delitos de odio aún persisten en distintas partes del mundo, es una frase que continuará animando las protestas cada vez que algo así suceda. Pero antes de su uso reciente, fue un pastor bautista afroamericano quien pronunció una expresión semejante. Martin Luther King Jr. dijo: "No puede haber justicia sin paz, y no puede haber paz sin justicia...". King pronunció estas palabras en relación con una protesta por la Guerra de Vietnam y las preocupaciones sobre los derechos civiles. Eventualmente, él mismo perdió la vida en esa lucha.

En nuestra lectura bíblica de hoy, Jesús cuenta una parábola sobre una viuda que sigue suplicando a un juez porque no le hace justicia. La viuda no se rinde. Ella resiste el trato injusto del juez por medio de una persistencia pacífica. Ella sigue acercándose a él para "pedirle justicia contra su adversario". Y finalmente el juez cede. De mala gana dice: "La voy a defender".

Jesús usa esta historia para revelar algo importante acerca de Dios. Dios es todo lo contrario de un juez injusto y deshonesto. Dios escucha y responde a nuestras oraciones, promete traer justicia (aunque puede que no sea de inmediato) y darnos su paz.

Ora: Padre, gracias por escuchar nuestras oraciones y darnos tu paz. Guíanos a confiar en ti, actuando con gracia y persistencia pacífica para ayudar a corregir lo que está mal. En Jesús, Amén.

¡BÚSCALO!

"Pero si allí buscan al Señor su Dios con todo su corazón y con toda su alma, lo encontrarán".
Deuteronomio 4:29

"¡No soporto los domingos!". ¿Lo has escuchado o pensado alguna vez? Así nos dijo María al compartirnos que los domingos se sentía sola y vacía porque muchos de sus amigos estaban ocupados con sus familias o iglesias. María es una mujer soltera sin afiliación religiosa, pero no está contenta con su situación. Ella dice que intentó tener citas en el pasado pero que no encontró al hombre adecuado. También fue a algunas iglesias, pero sintió que tampoco eran lo suficientemente buenas.

En nuestra respuesta a María, sugerimos que tal vez no debería centrarse en buscar al hombre adecuado o, incluso, la congregación adecuada. La Biblia enseña que la principal preocupación de todos debe ser buscar primero al Señor. Ese es el paso inicial en nuestro peregrinaje hacia la paz y la felicidad. En el pasaje de hoy el llamado a buscar al Señor se presenta como una palabra profética ante la posibilidad de que el pueblo de Dios sea esparcido en el exilio. El llamado es seguido por una promesa de que aquellos que sean fervientes en su búsqueda encontrarán al Señor.

Tenga en cuenta que el acto de buscar a Dios es más que un primer paso o una fase en nuestro crecimiento espiritual. Más bien, es una búsqueda de por vida. La búsqueda continua de Dios, que conduce a la experiencia más profunda de su amor, es el fundamento de nuestra paz interior.

Ora: Padre, condúcenos a ti en la fe, la obediencia y el amor. Guíanos cada día y enséñanos a comprometernos plenamente contigo.
En Jesús, Amén.

ROMPIENDO LAS BARRERAS

"Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba".
Efesios 2:14

¿Qué responderías si alguien te preguntara de forma desafiante "¿Dónde está Dios cuando razas y grupos étnicos diferentes luchan? ¿Por qué no hace nada para detener el odio?". Esa es la pregunta con la que Antonio nos abordó y apunta a un tema candente. La humanidad parece estar cada vez más fracturada día a día. Las barreras salen a la luz por donde quiera. La cultura, la raza, el idioma, la religión, la política, la economía: tantas cosas nos separan y, a menudo, nos enfrentan y nos dividen.

En los últimos años se ha hecho popular el término "balcanización". ¿Lo ha escuchado? Es una palabra que se refiere a los países de los Balcanes que se dividieron en varias naciones pequeñas a finales del siglo XX. Lo que caracteriza a estas naciones es la tremenda hostilidad entre ellas y que ha derivado en espantosos conflictos étnicos. En nuestra lectura bíblica de hoy, se nos recuerda que Jesús derribó milagrosamente el muro de hostilidad entre judíos y gentiles. Jesús, "nuestra paz", crea una sola humanidad a partir de distintos grupos. Esta unificación sucede debido a nuestra reconciliación con Dios a través del sacrificio de Jesús en la cruz.

Si queremos promover la paz en nuestras comunidades, debemos recordar que la reconciliación comienza con Jesús. Él ha restaurado nuestra relación con Dios Padre y nos llama a reconciliarnos unos con otros. ¿Hay alguien con quien necesita reconciliarse hoy?

Ora: Señor Jesús, guíanos para ser promotores de reconciliación en nuestras diversas comunidades. Ayúdanos a descubrir que la reconciliación viene de creer en ti y de seguirte. Amén.

ENCONTRANDO PAZ EN LA CALAMIDAD

"Entonces me llenaré de alegría a causa del Señor mi salvador. Le alabaré aunque no florezcan las higueras".
Habacuc 3:17-18

Después de ver el noticiero o recibir una noticia preocupante, tal vez te preguntes: "¿Cómo puedo encontrar paz y alegría en medio de lo que hoy está pasando?". Hay gente que realmente ni se preocupa y hay también quienes se alarman por todo. En tu caso, ¿cómo reaccionas a las luchas y problemas que ocurren en muchas partes del mundo? ¿De qué manera afectan tu relación con el Señor?.

El pasaje de hoy es una afirmación de fe muy poderosa. Ante la noticia de una próxima guerra, el profeta Habacuc anticipa escasez de alimentos y hambre en toda la tierra. Pero, ante tal calamidad, él declara que aun así se regocijará en Dios su Salvador. Las circunstancias externas no le van a impedir encontrar la paz personal y el gozo en el Señor.

Como cristianos, podemos regocijarnos a pesar de las circunstancias más desafiantes por la muerte y resurrección de Jesús. En medio de los momentos más difíciles, como tener que mirar a la muerte a la cara, sabemos que "¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!" (Romanos 8:39). Por eso, al recibir malas noticias y pasar tiempos difíciles, no olvides que Dios te ama, pase lo que pase. Él nos consuela por medio de su Espíritu. Él siempre tiene el control total de nuestras vidas. Esa hermosa verdad nos trae paz incluso en los momentos más difíciles.

Ora: ¡Señor, gracias por estar siempre con nosotros! Danos fuerza para regocijarnos en ti, sin importar los problemas que enfrentemos. En el nombre de Jesús, Amén.

TRANSPARENCIA TOTAL

"¿Creen ustedes que he venido a traer paz a la tierra? Les digo que no, sino división".
Lucas 12:51

Escuchaba la historia de Abdulá, un joven que vive en un país predominantemente musulmán en Asia central. Hace varios años perdió a sus padres y a dos de sus hermanos, por lo que en ocasiones se siente muy solo. No es que estos familiares hayan muerto. Lo que pasa es que ellos le dieron la espalda cuando él decidió seguir a Jesús. Lamentablemente, el caso de Abdulá es bastante frecuente. Muchos cristianos en todo el mundo sufren relaciones familiares tensas debido a su fe. Incluso si vivimos en una sociedad tolerante, podemos sufrir el rechazo o la incomprensión de familiares, amigos y vecinos por seguir a Jesús.

Nuestra lectura de hoy puede confundir a muchos creyentes. Jesús nos habla aquí con total transparencia. Tener fe en Cristo traerá divisiones e interrumpirá nuestras relaciones con familiares y amigos que no son creyentes. La fe nos da muchas bendiciones, pero también puede crear tensión en nuestras relaciones con los seres queridos.

Jesús sabe por lo que estamos pasando. Él experimentó malentendidos por parte de familiares y amigos. Él envía su Espíritu para darnos paz interior y nos anima a reflejar el amor de Dios a todos los que no comprenden nuestra devoción a él. Confiemos en que él, a través de su Espíritu, destruirá la resistencia que las personas tienen hacia Dios, y así, nuestras relaciones serán más fáciles de reparar.

Ora: Padre, gracias por tu Espíritu que nos consuela cuando somos rechazados por causa de tu nombre. Ayúdanos a testificar a todos los que no te conocen. En Cristo, Amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Suscríbete a nuestro canal de YouTube y no te pierdas de todo el contenido que hemos creado para ti

Ministerio Reforma

visita nuestra página web:

www.ministerioreforma.com

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DÍA su devocional.

Los mensajes me han hecho mucho sentido, van cayendo como anillo al dedo y las oraciones me han gustado.
Blanca, México

Estas reflexiones son muy buenos y les agradezco las compartan. Dios les bendiga.
Silvia Carrera, Yucatán, México

Gracias Ministerio Reforma han sido de Gran Bendición A Mi Vida y tener la oportunidad de compartir sus Reflexiones; Felicidades Dios Continue Bendiciendo sus Vidas.
Carlos Mario, Tabasco¡, México

Gracias por compartir los devocionales a diario, son de mucha edificación. Dios bendiga el ministerio que ha formado en ustedes.
Gaby, Ecuador

Tú también puedes ser parte de nuestra comunidad, te esperamos en nuestras redes sociales.

facebook:

YouTube:

Instagram:

¡Nos encantaría saber de ti!

Si tienes alguna duda o sugerencia puedes escribirnos a:

cadadia@ministerioreforma.com

o enviarnos un mensaje a nuestra página de facebook:

Ministerio Reforma

EL AMOR INFALIBLE DE DIOS

"Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles... ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!".
Romanos 8:38-39

Iván era un soldado ruso en la Segunda Guerra Mundial. Era el encargado de operar una ametralladora, hasta que fue herido gravemente en una batalla. Aunque logró sobrevivir, su fe cristiana sufrió un duro golpe. Él había crecido como creyente, pero afirmó haber perdido la fe después de ver los horrores de la guerra. Sin embargo, hacia el final de su vida, comenzó a leerle la Biblia a su esposa, que se había enfermado gravemente. Fue así que redescubrió la gracia de Dios y encontró la paz con Jesús. Su nieto, un predicador radial muy destacado, agradece ese giro espiritual en la vida de su familia. Es un testimonio de la fidelidad de Dios a sus promesas.

Nuestro pasaje de hoy nos recuerda que nada puede separarnos del amor de Dios que nos llega a través de su Hijo, Jesucristo. Ni la muerte ni la vida, ni los poderes sobrenaturales, nada en el presente ni en el futuro, ni una sola cosa creada, ¡nada puede separarnos del amor de Dios!

Muchos cristianos que aceptan la enseñanza del amor de Dios aún pueden tener miedo de perder la salvación y el favor de Dios. Pero incluso en medio de las luchas más terribles de la vida, podemos estar seguros de que el Señor está con nosotros. Él nos sostiene suavemente en su mano. Cuando Dios nos ama en Cristo, nos ama para siempre. ¿Has puesto tu confianza en Dios? ¿Has encontrado su paz?

Ora: Padre, te alabamos por tu amor inagotable por nosotros en Jesucristo. Con tu Espíritu haz que nos apoyemos plenamente en ti como Creador y Sustentador de nuestra fe. En Cristo, Amén.

ESPERANZA PARA EL CORAZÓN HERIDO

"Sáname tú, Señor, y seré sanado; sálvame tú, y seré salvado, pues sólo a ti te alabo".
Jeremías 17:14

Hay secuelas de la guerra que a veces nos cuesta imaginar. Sé de un soldado que resultó gravemente herido durante un enfrentamiento. Un proyectil explotó cerca de su posición y recibió muchos fragmentos de metralla. Más tarde, en un hospital improvisado, un cirujano extrajo los fragmentos de proyectil más grandes. Pero los más pequeños quedaron en su cuerpo por el resto de su vida. Como resultado, tenía dificultades para pasar a través de los escáneres de seguridad porque las piezas de metal debajo de su piel activaban las alarmas.

La mayoría de nosotros no experimentamos eventos tan traumáticos como la guerra o el desarraigo. Sin embargo, todos podemos llevar fragmentos de nuestros traumas del pasado. Puedes sentir que no hay forma de disfrutar tu vida plenamente debido a las graves heridas que experimentas de tiempo atrás. Son heridas que duelen en nuestro diario vivir.

La Biblia nos enseña a volvernos al Señor en cada situación, particularmente en nuestras heridas y luchas. Aunque podamos sentir dolor o sentirnos perseguidos por viejos recuerdos, Dios está más cerca de lo que creemos. Como el profeta Jeremías, podemos apoyarnos en el Señor con fe. Intelectualmente podemos saber que el Señor sana y salva. Pero cuando confiamos plenamente en él, su salvación y paz se convierten en nuestra realidad personal.

Ora: Padre, libéranos de las cargas de viejos traumas y amargos recuerdos. Danos un corazón de alabanza asegurándonos de tu amor y salvación en Jesús. Te lo pido en su nombre, Amén.

SIN JESÚS, NO HAY PAZ

"La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".
Juan 14:27

"Sin Jesús, no hay paz", es una frase que, en inglés, suena similar a "conoce a Jesús, conoce la paz". Además de ser el eslogan ideal para una camiseta o una calcomanía, esta declaración refleja una profunda verdad bíblica que se remonta a Jesús. Él dijo: "La paz os dejo, mi paz os doy". No se trata de un deseo piadoso o de un sueño irrealizable. Es el legado mismo de Jesús para sus seguidores, y un ancla para sus vidas en tiempos turbulentos.

El momento en que Jesús pronunció estas palabras es significativo. Ocurren después del anuncio de su partida de este mundo, y la consiguiente intranquilidad que esta noticia produjo en sus discípulos. ¿Cómo calmar sus corazones desalentados en este momento de turbación? Con un regalo único, permanente y efectivo: la paz de Cristo. Es un regalo que está a disposición de todos aquellos que viven en obediencia y comunión con Cristo a través de su Espíritu.

La paz que Jesús promete es mucho más que un deseo por el fin de la guerra, o por la calma y la tranquilidad emocional. Más bien, envuelve una tranquilidad interior y una armonía plena que fluye de nuestro amoroso Salvador. El poder de la paz que Jesús nos da es el antídoto contra el temor y la preocupación. A pesar de lo que pueda estar pasando en nuestras vidas, podemos estar en paz porque sabemos que el amor de Jesús es siempre más fuerte.

Ora: Padre, te alabamos por la paz que podemos disfrutar en tu Hijo, Jesucristo. En su nombre oramos, Amén.

PAZ CON DIOS

"Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo".
Romanos 5:1

Como testigo de Jehová durante casi 40 años, Alex hizo todo lo posible para ganarse la salvación y encontrar la paz con Dios. Pero un día escuchó un programa de radio cristiano sobre la salvación por gracia a través de la fe en Cristo. Para Alex esto fue una revelación. Comenzó a estudiar la Biblia cristiana y visitó una iglesia cristiana local. Hoy es un creyente comprometido, que profesa a Jesucristo como su Señor y Salvador. Dice que estudiar la Biblia lo ha ayudado a encontrar finalmente la paz con Dios.

Nuestro pecado nos separa de Dios. No importa cuánto trabajemos, no podemos cerrar la brecha que existe entre Dios y los seres humanos. Nuestras buenas obras no son suficientes para alcanzar la paz con Dios. Tampoco lo es nuestro trasfondo religioso, nuestro origen étnico o nuestra herencia cultural. Somos demasiado débiles, demasiado pecadores, para liberarnos. Pero el Hijo de Dios sí puede liberarnos. Encontramos la paz verdadera cuando creemos en Jesucristo de todo corazón y seguimos sus enseñanzas.

En nuestro versículo de hoy, el apóstol Pablo explica que, a través de la fe en Jesús, los creyentes gozamos de un historial sin pecado, como si siempre hubiéramos obedecido las normas justas de Dios. Esto nos coloca en una posición de amistad, unidad y paz con Dios. ¿Has encontrado la paz y la esperanza de Dios en Cristo?

Ora: Padre celestial, te alabamos por tu gracia en Jesucristo. Abre nuestros corazones y mentes a tu verdad. Danos tu paz y esperanza. En Cristo, Amén.

PAZ CON NOSOTROS MISMOS

"Pues todo el que me encuentra, halla la vida y recibe el favor del Señor".
Proverbios 8:35

Susana, una joven tenista, soñaba con ganar una competencia en particular. Entrenó diligentemente durante muchos meses y su arduo trabajo finalmente valió la pena. Se convirtió en campeona. Pero su alegría duró poco. "Siempre soy dura conmigo. No sé cómo ser feliz con lo que soy", compartió Susana con nuestro ministerio en un correo electrónico después de su victoria. ¿Sufres de esa sensación persistente que te dice que no estás a la altura? Muchas personas viven con pensamientos negativos, siempre encontrando deficiencias y debilidades en su personalidad. Tienen una batalla constante en su interior.

Nuestro pasaje de hoy nos anima a buscar la sabiduría de Dios, porque el que encuentra la sabiduría recibirá vida y bendición del Señor. Si no tenemos la seguridad de la salvación en Cristo, necesitamos buscar su rostro, clamar al Señor para que nos saque de nuestro pecado y miseria y así podamos tener vida. El Espíritu Santo usa nuestros corazones inquietos para dirigirnos a Dios. Por la fe y el arrepentimiento podemos apoyarnos en Cristo para experimentar la paz que solo él puede dar.

Y a lo largo de nuestra vida como creyentes, debemos recordar que aún no hemos terminado. Dios todavía está trabajando en nosotros. Y en la medida que nos apoyamos en Jesús para ser guiados por él cada día, difícilmente sufriremos alguna decepción.

Ora: Padre Celestial, concédenos tu sabiduría para que podamos conocer tu paz y disfrutar la vida al máximo. En el nombre de Jesús, Amén.

PAZ CON LOS DEMÁS

"Anímense y vivan en armonía y paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes".
2 Corintios 13:11

Un director de orquesta estaba dando un paseo tranquilo cuando de repente los sonidos de unos instrumentos musicales mal tocados captaron su atención. Los ruidos desafinados procedían del viejo edificio de una iglesia. Al entrar con la intención de protestar se dio cuenta de que la fuente del ruido era la orquesta de una iglesia ensayando. Pero la gente que conoció era amistosa, humilde y estaba muy apenada. En lugar de contraatacar, los hermanos lo invitaron a quedarse para el servicio. Fue ahí que, por primera vez en su vida, este hombre escuchó la predicación del evangelio. La hermosa armonía de la gracia de Dios movió su corazón al arrepentimiento. Se convirtió al cristianismo y se unió a la iglesia unos meses después.

La Segunda Carta de Pablo a los Corintios parece como una música desafinada. Había problemas de todo tipo, y, sobre todo, había quienes desafiaban el liderazgo espiritual del apóstol Pablo. Sin embargo, al final de esta carta Pablo les llama a vivir en mutua armonía y paz.

Las relaciones armoniosas en la iglesia de Cristo expresan la experiencia más plena del amor de Dios. Cuando reflejamos el amor de Dios a los demás, no se trata de una simple mejora en las relaciones interpersonales; como creyentes crecemos en nuestra comprensión de la gracia de Dios y el Dios de paz está más que contento de morar entre su pueblo.

Ora: Padre, ayúdanos a reflejar tu paz en este mundo. Y permite que sigamos creciendo en nuestra experiencia de tu amor y paz. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

LA ARMADURA DE DIOS

"Busquen su fuerza en el Señor, en su poder irresistible. Protéjanse con toda la armadura que Dios les ha dado".
Efesios 6:10-11

No creo que hayas escuchado de Petro, un creyente de Ucrania. Cuando él fue reclutado para defender a su país, su familia y sus amigos hicieron una colecta para un proyecto especial. Decidieron comprarle el mejor sistema de chalecos antibalas que pudieran pagar. Además de las oraciones, ésa era su manera de demostrar que les importaba y que querían que Petro regresara a casa con vida de esta guerra a muerte.

La Biblia contiene muchas palabras y descripciones relacionadas con la milicia. De hecho, la vida cristiana misma se describe como una guerra espiritual y que debemos tomar nuestra posición "contra malignas fuerzas espirituales del cielo". En Efesios 6, el apóstol Pablo usa la armadura de combate como una metáfora para mostrar que si queremos salir victoriosos y estar protegidos contra el mal tenemos que usar el equipamiento que Dios provee. Pero nuestra armadura y nuestras armas van contra toda expectativa. La armadura de Dios incluye la verdad, la justicia, la paz, la fe y la salvación que se encuentran en la Palabra de Dios.

El apóstol nos llama a ser valientes y a confiar plenamente en Dios en esta batalla, en la que la victoria está asegurada. Todo lo que tenemos que hacer es aferrarnos al amor de Dios en Jesucristo, quien nos invita a ser parte de una victoria que ya ganó.

Ora: Señor y Padre, tú conoces nuestras luchas y las batallas que peleamos. Fortalece nuestra fe en el evangelio de la paz, y danos valor para pelear la buena batalla. En Jesús oramos, Amén.

CÓMO VIVIR CONTENTOS

"Conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: Nunca te dejaré ni te abandonaré".
Hebreos 13:5

"Cuando te despiertas por la mañana, estás muy agradecido de estar vivo. Sabes que el Señor está cerca y no puedes dejar de alabarlo". Es el testimonio de Yulia, una creyente de Ucrania, al compartir cómo la guerra reciente en su país ha cambiado sus perspectivas sobre la fe y la vida. Cada mañana al despertar hay tantas razones para agradecer a Dios.

La Biblia nos llama a estar contentos con lo que tenemos. Nuestra familia, la salud, las comidas que podemos compartir con nuestros seres queridos y, por supuesto, la vida misma, todos son regalos preciosos del Señor. Pero el descontento nos distrae de apreciar y atesorar los preciosos dones que Dios nos ha dado con tanta generosidad. La codicia nos roba nuestra paz interior y armonía con Dios. Los temores debilitan nuestra fe y empequeñecen nuestros corazones.

Seamos honestos, no sabemos lo que depara el futuro. Es posible que tengamos que pasar por algunas experiencias dolorosas y momentos difíciles en la vida. O tal vez en este momento te encuentras en una situación complicada que te trae dolor, tristeza y lágrimas. Pero pase lo que pase, como hijos de Dios tenemos la seguridad de que el Señor nunca nos dejará. Podemos contar con su continuo amor y cuidado. Dios siempre está cerca. Él es nuestro ayudador y nuestra paz en esta vida peligrosa e impredecible.

Ora: Padre celestial, gracias por ser nuestro fiel ayudante y protector. Llena nuestros corazones de paz y alegría por Jesús, tu Hijo. Amén.

LA GLORIA DE DIOS

"Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después".
Romanos 8:18

Un viejo amigo mío, muy comprometido en la fe, se estaba recuperando de un tratamiento de quimioterapia insoportable. Cuando lo visité, sonrió y bromeó mucho. Pero en un momento su rostro se puso serio y dijo: "Me gustaría vivir tanto tiempo como Dios me permita. Pero no tengo miedo de morir, porque conozco a Jesús".

El dolor y el sufrimiento son parte de nuestra experiencia en un mundo caído. En lugar de pedir que desaparezca, el apóstol Pablo habla acerca de cómo vivir como cristiano en medio de estas realidades que él conocía personalmente. Él anima a los creyentes trayendo a su mente la indescriptible gloria que nos espera en el futuro. ¿Intenta el apóstol anestesiar con esto nuestros dolores en el presente? Por supuesto que no. Él no busca minimizar el dolor sino exaltar la gloria incomparable que Dios nos ha prometido.

Seremos glorificados juntamente con Cristo, y ya en el presente le glorificamos al padecer por él. ¿De qué manera? Amándole en cualquier circunstancia, confiando en su fidelidad, y aferrándonos a la paz de Dios a pesar de nuestro dolor y lucha. El Espíritu siempre nos ayuda, incluso si no sabemos qué hacer o cómo orar por nuestra situación. En tu sufrimiento recuerda que la gracia de Dios es real y que nada puede separarte de su amor en Cristo Jesús.

Ora: Padre nuestro, aliéntanos con tu Espíritu cuando atravesemos momentos difíciles. Incluso en nuestro sufrimiento, recuérdanos la gloria que nos has preparado en Cristo. En su nombre oramos, Amén.

NUESTRO REFUGIO Y FUERZA

"Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; nuestra ayuda en momentos de angustia".
Salmo 46:1

La Segunda Guerra Mundial estaba a punto de terminar. Las fuerzas nazis de ocupación no vacilaban en acabar con lo que podían antes de retirarse. Un hospital tuvo que ser evacuado para salvar a los pacientes del exterminio recurriendo a maniobras dignas de una película. Bajo el bombardeo durante una lluvia helada, un puñado de jóvenes enfermeras tuvo que cuidar a cientos de pacientes con discapacidades mentales. Las mujeres trabajaron duro y oraron mucho. Lo único que las sostuvo fue su confianza en que Dios las iba a liberar. Los evacuados escaparon finalmente y fueron transportados en tren a un lugar seguro.

En comparación de aquellos que viven en medio de guerras y conflictos nuestras vidas parecen estar más seguras. Pero hay algo que debemos tener en común: la confianza y dependencia plena en Dios ante cualquier situación. El pasaje de hoy nos recuerda que el Dios en el que confiamos es "nuestro refugio y nuestra fortaleza", nuestra ayuda en todo tipo de dificultades. Nuestra situación puede cambiar drásticamente en cualquier momento, pero el Señor siempre estará cerca.

El Salmo 46 declara que aun si la tierra se desmorona y se hunde bajo el mar embravecido, no debemos tener miedo. ¡Qué poderosa declaración de fe! No importa dónde vivamos o qué tipo de situación de vida atravesemos, nuestras almas están seguras bajo la protección del Señor.

Ora: ¡Padre, te damos gracias por ser nuestro refugio! Cuando vienen tiempos y circunstancias difíciles, podemos confiar en tu fiel amor y protección. En Jesús, Amén.

EL AGUA VIVA

"El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna".
Juan 4:14

¿Ha oído a alguien decir que atraviesa por un desierto espiritual? Son tiempos en que no sentimos la presencia de Dios y las pruebas y dificultades nos abruman. Nuestro corazón se convierte en un terreno árido, sin vida y sin fruto. Podemos sentirnos deprimidos y recurrir a cosas que no sacian nuestra sed interior en absoluto. En medio de cualquier circunstancia podemos encontrar refugio, sanidad y paz con Dios.

En este pasaje Jesús habla con una mujer de Samaria acerca del agua viva. El agua potable es un recurso precioso y todo el mundo la necesita para sobrevivir. Pero Jesús habla de un agua que trae vida. ¡Él provee agua viva que brota dentro de nosotros para vida eterna! Muchos pasajes del Antiguo Testamento hablan de tener sed de Dios al punto de desfallecer, como cuando necesitamos una bebida gresca en un día de calor extremo. Dios es llamado la fuente de la vida y el manantial de agua viva.

El agua viva de la que Jesús habla se refiere a la vida eterna. Una vez que satisfacemos nuestra sed espiritual con agua viva, no tendremos sed jamás. El Señor provee esta agua viva en nuestras almas para que podamos beber de ella continuamente. Si nos sentimos perdidos en un desierto espiritual, solo Jesús puede mostrarnos la salida. Solo él puede saciar nuestra sed de Dios y darnos el don que satisface el anhelo más profundo de nuestras almas.

Ora: Señor, gracias por refrescar nuestras almas con agua viva a través de tu Espíritu. Ayúdanos a compartir este maravilloso regalo con las personas sedientas que encontramos. En Cristo, amén.

PACIFICADORES PARA CRISTO

"Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos".
Romanos 12:18

El esfuerzo de las Naciones Unidas por mantener la paz comenzó en 1948. Desde entonces, el personal de mantenimiento de la paz de la ONU ha participado en 72 misiones en todo el mundo. La primera operación de misión de las fuerzas de paz de la ONU fue mantener un alto al fuego durante la guerra árabe-israelí de 1948. Cuarenta años después, la fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU recibió el Premio Nobel de la Paz, y su misión en el Medio Oriente se mantiene aún en operación.

Los cristianos también estamos llamados a ser pacificadores. Este llamado forma parte del deseo divino de que sus hijos pongan el amor en acción. En Cristo, el amor no se queda en palabras sino se demuestra con hechos. Esto se hace a través de la devoción, la humildad, la generosidad, el entusiasmo espiritual, la empatía y la hospitalidad.

Es por esto que el apóstol Pablo nos insta a "vivir en paz con todos". Y lo matiza diciendo: "Hasta donde dependa de ustedes". El llamado bíblico es realista en cuanto a los efectos del pecado en nuestras relaciones con los demás. Pero eso no es obstáculo para que quienes forman parte de la familia de Dios hagan lo que dependa de ellos. Es una vocación de por vida que a veces puede ser dura y poco glamorosa. Sin embargo, al luchar por mantener la paz tenemos un premio: la paz y el favor de Dios.

Ora: Señor, ayúdanos a amar a los demás como tú nos has amado: con compasión y cuidado. Danos sabiduría para ser pacificadores en nuestras relaciones diarias. En Cristo, amén.

PAZ Y SANTIDAD

"Procuren estar en paz con todos y llevar una vida santa".
Hebreos 12:14

Hay un programa cristiano de radio llamado Las preguntas difíciles. En esta transmisión en vivo se responden las preguntas de los oyentes acerca de la Biblia y la fe cristiana. Pero a veces hay personas que, en lugar de hacer una consulta, presentan una queja. Una persona que llamó recientemente compartió que su familia dejó la iglesia porque en la congregación había muchas peleas y divisiones. La mujer dijo que estos conflictos debilitaron su fe.

En nuestra lectura bíblica de hoy, el autor de Hebreos insta a los lectores a que "procuren estar en paz con todos y llevar una vida santa". Esta no es una actividad opcional a corto plazo, sino una necesidad que requiere nuestro compromiso de por vida. Las personas que están en paz con Dios tienen la responsabilidad de buscar la paz en sus relaciones con los demás. Podemos decir que cuando buscamos la paz con los demás, reflejamos, de alguna manera, nuestra semejanza con Dios.

¿Se imagina que las personas vean un reflejo de la gloria de Dios al mostrarles amor? Lo mismo es cierto acerca de nuestra santidad personal. La falta de santidad conduce al pecado que nos separa de Dios. También nos convierte en un testigo pobre, y en una piedra de tropiezo para otros que buscan al Señor y buscan crecer en la fe. ¿Conoces al Señor de la paz? ¿Refleja tu vida la paz del Señor?

Ora: Padre, guíanos para reflejar tu paz y santidad de una manera que te sea agradable. Ayúdanos a ser testigos fieles a los demás. En Cristo, Amén.

EL EVANGELIO EN RESUMEN

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito".
Juan 3:16

El sitio de Leningrado (ahora San Petersburgo) fue uno de los asedios más largos y mortíferos registrado en la historia. Durante la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas nazis tomaron la ciudad como rehén durante más de dos años, interrumpiendo gravemente las líneas de suministro. Esto resultó en una terrible hambruna y más de ochocientos mil civiles murieron. Las personas que sobrevivieron al asedio ya no daban por sentado el pan de cada día. Incluso años más tarde, se sentían ansiosos por la escasez de alimentos y, a veces, recurrían al acaparamiento. También se molestaban mucho cuando veían que se tiraba comida o se jugaba con ella.

El pasaje de hoy es el versículo más famoso de la Biblia: Juan 3:16. Se le ha llamado "el evangelio en resumen" porque contiene todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Pero en algunas partes del mundo este versículo se ha vuelto tan familiar que su profundo significado a veces se pasa por alto o se da por sentado.

Para las personas que son conscientes de su necesidad de Dios, este texto es tan valioso como una hogaza de pan para una víctima del hambre. Impulsado por su amor a la humanidad, Dios el Padre envió a su único Hijo para salvarnos. Ahora, los que creen en él son salvos: "para que todo aquel que en él cree no se pierda". ¡Atesoremos esta verdad cada momento de nuestras vidas!

Ora: Padre Celestial, gracias por enviar a tu Hijo para salvarnos. Conocer a Jesús pone nuestros corazones en paz. Bendito seas, en Cristo, Amén.

EN PAZ CON NUESTRA MORTALIDAD

"He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel".
2 Timoteo 4:7

¿Te sientes en paz cuando reflexionas acerca del fin de tus días? Aunque nuestra vida con Cristo nunca termina, nuestro viaje en esta tierra no dura para siempre. Un día estaremos en la presencia de nuestro Creador. ¿Estás preparado para hacerlo?

En 2 Timoteo 4 el apóstol Pablo reflexiona sobre esta importante reunión. Al pensar sobre el final de su vida en la tierra su corazón se llena de emoción y su imaginación se desborda. Él habla de manera honesta de su tristeza, pero muestra también cuán fuerte es la esperanza que lo sostiene. Al meditar sobre sus años como apóstol de Cristo, Pablo utiliza un lenguaje que proviene del mundo del deporte. Él dice que ha terminado con éxito la carrera y ha observado todas las reglas, las enseñanzas de Cristo. Ha mantenido la fe y ahora está listo para aceptar su premio: la corona de justicia.

A lo largo de su ministerio Pablo ha confiado en su Salvador. Él está haciendo lo mismo ahora que se acerca el final de su vida en la tierra y espera una nueva aventura en la presencia de Dios. Cuando nuestra vida en esta tierra llegue al fin del recorrido, ¿podremos decir que hemos peleado la buena batalla y mantenido la fe? ¿Recibiremos la corona de justicia? Solo por la gracia de Dios podemos vestirnos con la justicia de Cristo, ser fieles a lo largo de nuestra vida y recibir un día la corona de justicia.

Ora: Padre, ayúdanos a estar preparados para encontrarnos contigo. Guíanos siempre en tu camino, y haznos dignos en Cristo de recibir la corona de justicia. En el nombre de tu Hijo, amén.

LA PAZ MÁS INCREÍBLE

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron".
Apocalipsis 21:4

"A mi señal, desaten el infierno", se oye decir a Máximo, el general romano, en la película El Gladiador. La conquista militar era el precio de la Pax Romana, aunque, como el emperador romano reconoce, no fue suficiente. Hoy, el paraíso en la tierra se promueve mediante una guerra ideológica que llama a eliminar las fronteras, las religiones, la familia y las distinciones sexuales, entre otras cosas. ¿Cree usted que estos movimientos lograrán algún día instalar un paraíso aquí en la tierra? ¿Podrán ellos terminar con las guerras, el hambre, el dolor, las pandemias?

El pasaje de hoy nos habla de un mundo en el que la muerte, el dolor, y las lágrimas han desaparecido. En este nuevo orden, las guerras, la explotación, la desigualdad social, el hambre y la pobreza no tienen cabida. Ya no hay tiranos que derrocar, sistemas económicos injustos que combatir, ni ninguna movilización en contra de algún tipo de discriminación.

¿Cómo es esto posible? ¿Es debido al ingenio o esfuerzo humano? ¡No! Es Dios quien hace nuevas todas las cosas. Es a su señal que un cielo nuevo y una tierra nueva se vuelven realidad. Es él mismo quien pone su morada entre los hombres. ¿Y sabes qué es lo mas maravilloso? Que hay lugar suficiente para las almas sedientas de este mundo nuevo. "Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida".

Ora: Dios bendito, gracias por tus gloriosas promesas. Confiamos en que un día no muy lejano viviremos en tu maravilloso reino y gozaremos de tu increíble paz. En Cristo, amén.

NOTAS

NOTAS